

TINTA FRESCA

El encargo ur-gen-te

por **Jordi Sierra i Fabra**

A Aquel escritor estaba verdaderamente preocupado. «¡¡¡Ring!!!»

Todo había comenzado con una llamada telefónica. Él estaba muy tranquilo, trabajando en el guión de su próxima novela, y hasta pensó, optimistamente, que podía tratarse de su editor, para felicitarle efusivamente por la última. Ni que decir tiene que aquel escritor era un redomado optimista. Aún así descolgó el auricular y entonces se encontró con aquella voz.

—Mire usted: vamos a publicar una nueva revista, algo verdaderamente estupendo, y queremos que un cuento suyo aparezca en el primer número.

¿que le parece? Claro que lo necesitamos para mañana mismo. Es urgente. Si no lo tenemos mañana, el dibujante no podrá ilustrarlo, y obviamente... ¡Pero sabemos que un cuento, para usted, no es nada! ¿Verdad? Confiamos en ello, ¿de acuerdo?. ¡Hasta mañana!

El escritor se había quedado con el auricular en la mano, pálido. Vaya, vaya. Sí, desde luego era todo un honor: que una nueva publicación le hubiera elegido para que uno de sus cuentos apareciera en el número uno de la misma era tentador, maravilloso, de primera.

¡Pero menudo compromiso!

—¿Qué hago?— se dijo a sí mismo en voz alta.

Colgó el auricular y se levantó. La cabeza comenzó a darle vueltas. Le sucedía siempre que se sentía nervioso o excitado. Cuando una perspectiva feliz entraba en su vida se desbordaban sus emociones. Luego, al asimilarlas, llegaba la verdadera lucha. Escribir algo bueno, crear algo original, hacer algo personal...

Un cuento. Uno sólo. Y para el primer número de una revista que a buen seguro tendría una difusión masiva, se mirarían los críticos con lupa, y llegaría a todas partes. Hasta las personas que no habían leído nada suyo, o



M. JOSÉ RASERO

Jordi Sierra

¡Hola! me llamo Jordi Sierra i Fabra y soy de Barcelona, modelo-patente del 47. Una autopresentación siempre es algo que exige dosis de equilibrio y racionalidad, y a la hora de escribir éstas no son precisamente mis principales cualidades. He sobrepasado los setenta libros publicados y

sigo siendo un autor todo-terreno, intuitivo, visceral y espontáneo. Mis obras suelen ser torrentes de sensaciones, bien se trate de una biografía o de una novela policíaca, o de un thriller político, o de un libro de poemas. Comencé a escribir con 8 años; a los 12 ya hice un primer libro «gordo» de 500 páginas y publiqué mi primera obra a los 25. Por entonces era director de dos de las principales revistas de música rock de España, y naturalmente esto se debía a que desde pequeño la música fue mi segunda pasión (el cine es la tercera). Auné la primera, escribir, con la



ALBERTO URDIALES

segunda, y me convertí en comentarista (odio la palabra «crítico») de música y poco a poco en historiador, o cronista, como prefieras. Gracias a la música he viajado por todo el mundo, he conocido a todos los grandes del rock de los últimos 25 años, y he aplicado conocimientos, escenas, paisajes y sentimientos a mis novelas. Es más, suelo escribir con música a tope, a todo volumen, y no me importa mezclar a Stravinsky con los Beatles o al más duro heavy con una sinfonía.

Después de ganar en 1975 el Premio Villa de Bilbao de novela y en 1979 el Ate-

neo de Sevilla, gané por dos veces el Gran Angular de Literatura Juvenil. La mayoría de mis novelas juveniles son libros «de adultos», pero lo cierto es que las diferenciaciones y parcelamientos literarios son más producto de una necesidad ajena que propia. En mi caso esos premios y esas obras me abrieron las puertas de un campo extraordinario al que me lancé apasionadamente. En los últimos años he publicado una docena y media de libros de cuentos, relatos, novelas infantiles y juveniles. No por ello he dejado de escribir libros de todo tipo, poemas, novela negra

(tengo un personaje literario, Daniel Ros, protagonista de mis obras policíacas), biografía, narrativa en general, política ficción, ciencia ficción... y por supuesto la *Historia de la Música Rock*, editada internacionalmente. Sin embargo reconozco que, hoy por hoy, es en el campo de la narrativa infantil y juvenil donde me siento más feliz. Será porque soy un «cuentista», y porque mi fantasía y mi imaginación (desbordada y constante) es donde mejor se ha desarrollado. Será por eso. Será.

Mientras pueda escribir... ■